

PATRIA

Entered as Second Class Matter at the New York, N. Y. Post Office, March 15th 1892.

DIRECCION.

120 Front Street, New York.

AÑO III, NÚMERO 124.

Nueva York, 11 de AGOSTO de 1894.

LA CORRESPONDENCIA SE DIRIGIRA A

GONZALO DE QUESADA.

120 FRONT ST., ROOM 18.—N. Y.

BASES

del Partido Revolucionario Cubano, propuestas por encargo de la emigración de Cayo Hueso y aprobadas por las demás emigraciones.

Artículo 1.—El Partido Revolucionario Cubano se constituye para lograr, con los esfuerzos reunidos de todos los hombres de buena voluntad, la independencia absoluta de la Isla de Cuba, y fomentar y auxiliar la de Puerto Rico.

Art. 2.—El Partido Revolucionario Cubano no tiene por objeto precipitar inconsideradamente la guerra en Cuba, ni lanzar á toda costa al país á un movimiento mal dispuesto y discordante, sino ordenar, de acuerdo con cuantos elementos vivos y honrados se le unan, una guerra generosa y breve encaminada á asegurar en la paz y el trabajo la felicidad de los habitantes de la Isla.

Art. 3.—El Partido Revolucionario Cubano reunirá los elementos de revolucion hoy existentes y allegará, sin compromisos inmorales con pueblo ú hombre alguno, cuantos elementos nuevos pueda, á fin de fundar en Cuba por una guerra de espíritu y método republicanos, una Nación capaz de asegurar la dicha durable de sus hijos y de cumplir, en la vida histórica del continente, los deberes difíciles que su situación geográfica le señala.

Art. 4.—El Partido Revolucionario Cubano no se propone perpetuar en la Republica Cubana, con formas nuevas ó con alteraciones más aparentes que esenciales, el espíritu autoritario y la composición burocrática de la colonia, sino fundar en el ejercicio franco y cordial de las capacidades legítimas del hombre, un pueblo nuevo y de sincera democracia, capaz de vencer, por el orden del trabajo real y el equilibrio de las fuerzas sociales, los peligros de la libertad repentina en una sociedad compuesta para la esclavitud.

Art. 5.—El Partido Revolucionario Cubano no tiene por objeto llevar á Cuba una agrupación victoriosa que considere la Isla como su presa y dominio, sino preparar, con cuantos medios eficaces le permita la libertad del extranjero, la guerra que se ha de hacer para el decoro y bien de todos los cubanos, y entregar á todo el país la patria libre.

Art. 6.—El Partido Revolucionario Cubano se establece para fundar la patria una, cordial y sagaz, que desde sus trabajos de preparación, y en cada uno de ellos, vaya disponiéndose para salvarse de los peligros internos y externos que la amenacen, y sustituir al desorden económico que genera un sistema de Hacienda pública que abra el país inmediatamente á la actividad diversa de sus habitantes.

Art. 7.—El Partido Revolucionario Cubano cuidará de no atraerse, con hecho ó declaración alguna indiscreta durante su propaganda, la malevolencia ó suspicacia de los pueblos con quienes la prudencia ó el afecto aconseja ó impone el mantenimiento de relaciones cordiales.

Art. 8.—El Partido Revolucionario Cubano tiene por propósitos concretos los siguientes:

I.—Unir en un esfuerzo continuo y común la acción de todos los cubanos residentes en el extranjero.

II.—Fomentar relaciones sinceras entre los factores históricos y políticos de dentro y fuera de la Isla que puedan contribuir al triunfo rápido de la guerra y á la mayor fuerza y eficacia de las instituciones que después de ella se funden, y deben ir en germen en ella.

III.—Propagar en Cuba el conocimiento del espíritu y los métodos de la revolucion, y congregar á los habitantes de la Isla en un ánimo favorable á su victoria, por medios que no pongan innecesariamente en riesgo las vidas cubanas.

IV.—Allegar fondos de acción para la realizacion de su programa, á la vez que abrir recursos continuos y numerosos para la guerra.

V.—Establecer discretamente con los pueblos amigos relaciones que tiendan á acelerar, con la menor sangre y sacrificios posibles, el éxito de la guerra y la nueva República indispensable al equilibrio americano.

Art. 9.—El Partido Revolucionario Cubano se regirá conforme á los Estatutos secretos que acuerde las organizaciones que lo fundan.

DIRECTORIO

DEL

Partido Revolucionario Cubano.

DELEGADO José Martí.
TESORERO Benjamín Guerra.
SECRETARIO de la Delegación. Gonzalo de Quesada.

CUERPOS DE CONSEJO.

De Cayo Hueso—*Presidente*, J. D. Poyo.
Secretario, Gualterio Garcia.
De Tampa—*Presidente*, Ramón Rivero y Rivero.
Secretario, Estéban Candau.
De Nueva York—*Presidente*, Juan Fraga.
Secretario, Sotero Figueroa.
De Filadelfia—*Presidente*, Marcos Morales.
Secretario, J. González.
De Martí City, Ocala, *Presidente*, Guillermo Sorondo.
Secretario, Martín Rodríguez.
De Jamaica—*Presidente*, J. F. Pérez.
Secretario, J. M. Valdés.
De Veracruz—*Presidente*, José Miguel Macías.
Secretario, Ignacio Zarragoitia.

DIRECCIONES:

José Martí 120 Front Street.
Benjamín J. Guerra 281 Pearl Street.
Juan Fraga 839 Fulton Street, Brooklyn.
Ramón Rivero y Rivero West, Tampa.
J. D. Poyo Key West, Fla.
Marcos Morales 514 Pine Street, Filadelfia.
Guillermo Sorondo Martí City, Ocala.
J. F. Pérez Kingston, Ja.

CLUBS REVOLUCIONARIOS

CAYO HUESO.

Unión y Libertad
Martir de San Lorenzo.
Carlos Manuel de Céspedes.
Luz de Yara.
Cabaniguán
Guásimas de Jimaguayú.
José Francisco Lamadrid.
Occidente.
Juan Millares, nº 1.
Patria y Libertad.
Liga Patriótica Cubana.
Perico Cestero.
Francisco V. Aguilera.
Hatuey.
Vaguaramas intransigentes.
Pedro Figueredo.
Cecilio Gonzalez.
Key West.
Donato Marmol.
Cayo Hueso.
Thomas Jordan.
Santiago de las Vegas.
Lares y Yara.
Modesto Díaz, nº 1.
Agustín Santa Rosa.
Lamton Lorraine.
Te. Cor. Juan Manzón, nº 2.
Jesús del Sol, nº 2.
Vanguardia de S. Sánchez.
Juan Miyares, nº 2.
Gaspar Agüero.
Brig. José González Guerra.
Riferos de la Habana nº 1.
Riferos de las Villas.
Modesto Díaz, nº 2.
Donato Marmol, nº 2.
Sebastián Amábilé y Correa.
Ayudantes de la Patria.
Los Treintitres de Goicouria.
Riferos de Máximo Gómez.
General Francisco Villamil.
Coronel J. M. Párraga.
Ramón L. Bonachera.
Caballería Camagüeyana.
Jimaguayú nº 2.
José R. Estrada.
Guáimaro.
Miguel Párraga.
Riferos de Bambeta.
Rafael Morales.
Santa, María del Rosario.
Julio Grave de Peralta.
Cuba Independiente.
Fermín Salvochea.
Protectoras de la Patria.
Regimiento Enrique Reeves.
Mercedes Varona nº 2.
Hijas de la Libertad.
Diez de Octubre.
Lorenza Díaz de Marcano.
Pío Rosado.
Luís Aystarán.

ATLANTA.
Macheteros.

BOSTON.
Cuba y Borinquen.

STO. DOMINGO.
Guarionex.

NEW YORK.

Los Independientes.
José Martí.
Borinquen.
Pinos Nuevos.
Independientes de Cubanacán.
Mercedes Varona.
Las Dos Antillas.
Riferos de la Habana nº 2.
Cuerpo de Ingenieros.
Guerrilla de A. Maceo.
Escuela de Martí.

BROOKLYN.

Henry Reeves, nº 2.

TAMPA.

Liga Patriótica.
Ignacio Agramonte.
Aguilera.
El Águila de Tampa.
Máximo Gómez.
Coronel Diego Dorado.
Guerrilla de Roloff.
Los Independientes de Tampa Cuba.
Obreras de la Independencia.
Plácido.
Salomé Hernández.
Pinos Nuevos nº 2.
Enrique Roig.
Diez de Abril.

JACKSONVILLE.

Club Político Cubano.

THOMASVILLE.

Güira de Melena.

CHICAGO.

Tello Lamar.

PHILADELPHIA.

Ignacio Agramonte, nº 3.
Silverio del Prado.
Hermanas de Martí.
Liga Cubana-Americana.
Marcos Morales.
La Buena Fé.

OKLA.

Henry Reeves nº 3.
General Jordan.
José Antonio Cortina.
Hijas de la Patria.
Leopoldo Turia.

NEW ORLEANS.

Los Intransigentes.
Estandarte de Cuba.
Diez de Octubre.
SAN AGUSTIN.
Padre Varela.

GRINESVILLE.

Club Político de Ganeisville

JAMAICA.

José María Heredia.
Carlos Manuel de Céspedes.
Bernabé Varona.
Oriente.
Francisco Vicente Aguilera.
José Martí, nº 2.

MEXICO.

Aponte, nº 1.
Máximo Gómez, nº 2.
Protectoras del Ejército.
Angel A. Maestre.
Nariso López.
Protesta de Baraguá.
Hijas de América.

PANAMA.

Simón Bolívar.

de resistir fuera de tiempo: de obstinar: sin razón. Así empezó, y así se continuó deplorable guerra que sostuvimos con las ue antes de ella eran las leales provincias de orte-América."

Y terminaba su monumental discurso, que a quedado como orientación de sabia política onial, con estos humanitarios conceptos:

"Hagamos cuanto sea posible para que prendan nuestras colonias á gobernarse por í mismas; démosles, en cuanto podamos, la apacidad de regir y administrar sus propios egocios; permitámosles aumentar su población, y suceda lo que suceda, nosotros, los ijos de este grande imperio, tendremos el onselo de decir que hemos contribuido á la elicidad del género humano."

Siguiendo estos luminosos consejos, Inglaterra ha podido continuar rigiendo su vasto mperio colonial, y territorios extensos y riquísimos, como el Canadá, han desarrollado u potencia y energía creadoras bajo el proectorado de su metrópoli, en la seguridad de ue cuando lo deseen, sin conmociones vionentes, serán nacionalidades soberanas é independientes.

¡Cuán distinta de esta política ha sido la de a nación española! La independencia de tolo el continente sur-americano, no la hace ariar de método: se obstina sin razón y resiste fuera de tiempo; afirma hoy lo que mañana niega, y unas veces sañuda é implacable, y otras pusilánime é irresoluta, quiere continuar dominando en América sin plan fijo, sin criterio descentralizador, sin hombres capaces, sin pureza administrativa. España no imita á Inglaterra, que manda á sus colonias, como representantes de la metrópoli, á sus políticos más reputados, sino á hombres de sables, á militares de segunda ó tercera fila en el generalato, que sabrán mucho de ordenanza militar, y que serán inapreciables para mandar soldados-máquinas en los campos de la guerra, pero que adolecen de miopía inveterada en cuestiones administrativas. Y luego, estos gobernantes militares van armados de facultades discrecionales tan ilimitadas, que pueden cometer todo género de desafueros, toda clase de iniquidades, sin que les vaya en ello ninguna responsabilidad. ¿Qué de extraño tiene que las antillas españolas se rijan como plazas en pie de guerra, si España no hace política cordial y de preparación metódica—como Inglaterra—para la independencia, sino política falaz, de corrupción ó medros personales? Y vano es que se le recuerde las lecciones de la Historia, que se le hable de sus repetidos fracasos en Sur-América y en Santo Domingo, que se le advierta que "cuando no puede realizarse la co-existencia de dos razas, sin que una domine la otra, es necesario que la dominadora sepa respetar los derechos individuales de la dominada, sepa atraerla al terreno de la justicia otorgándole justicia, al terreno de la libertad concediéndole todas las franquicias económicas, morales, y, cuando menos, un gran número de las políticas, para que así vayan acostumbrándose á gobernarse por sí mismas." España, ya lo hemos dicho en otra ocasión, ni se arrepiente ni se enmienda.

Y los pueblos jamás se resignan á vivir bajo dominación extraña, cuando—á despecho de sus conquistadores, y gracias al medio en que se encuentran colocados—logran superar en inteligencia, energía y decisión á los que los subyugan.

Además, no puede Cuba dejar de cumplir sus destinos en el mundo americano; no puede dejar de ser independiente cuando se agita entre nacionalidades, que han enseñado á los hijos de las islas encadenadas á luchar por la

libertad y á servirla con devoción sincera. Y luego, la política española, torpe y agresiva, ha contribuido á aguijar el deseo de la inmediata y radical separación.

Donde no se sientan precedentes fraternales y emuladores, no cabe ni docilidad ni agradecimiento.

Inglaterra supo emprender una política de reparación colonial cuando vió perdida sus posesiones del Norte; España acentuó el despotismo en las Antillas después que se independizó el vasto continente sur-americano, y con la crueldad ó la tiranía no ha logrado sino hacer rebeldes á los que siempre ha querido tener como esclavos. Inglaterra es actualmente la primera potencia colonial; España ni siquiera puede contar con la sumisión de los igorrotos de Filipinas. Culpa es de ella misma que no sabe ceder á tiempo.

EL GENERAL GOMEZ

Es Serafin Sánchez, el militar pundonoroso y valiente de nuestra guerra épica de los diez años; el escritor noble y fiel, que enaltece en páginas hermosas á los héroes humildes de ayer, y con su ejemplo y con sus virtudes va formando el corazón de los héroes de mañana, quien ha querido, en estos momentos de contadores empujados, ser uno de los grandes de su pluma, jamás rendida por el aplauso inconsciente, al caudillo prestigioso cuya espada, puesta al servicio de una idea tan santa como es la de la emancipación de un pueblo, no se esgrimió una sola vez sin que añadiese una nueva victoria al ejército libertador cubano.

Tal cual lo retrata Serafin Sánchez, así es el general Gómez. Es joven, porque la virilidad de sus músculos de hierro, aún no se resignan al descanso. Su mirada, de expresión intensa, aún tiene aquel brillo que subyuga á sus subordinados, y que no les permite retroceder sino avanzar, avanzar siempre con el irresistible empuje que da la victoria definitiva. Como Olmedo, el cantor de la victoria de Junín, él dice á los que le escuchan, cuando habla, transfigurado por el entusiasmo, de la próxima contienda:

"Quien no espera vencer, ya está vencido."

Y así, cuando algún patriota novel se le acerca respetuoso y le pide como gracia especial que le designe puesto en la vanguardia de los soldados de la independencia, pues su único deseo es "morir por la patria," él exclama con impetuoso arranque:

—¡Nadie debe pensar en morir, que eso es la derrota! ¡Se debe pensar en vivir para la libertad, y se entra en el combate con fe absoluta en la victoria!

Los años que ha pasado el general Gómez en los afanes de un trabajo rudo, sí, pero alentado por las dulces efusiones de una familia que adora en él virtudes y prestigios excepcionales, han pasado por sobre él sin arrebatarle su fe en los prósperos destinos de Cuba libre. No ha conocido lo que es el ocio de la vida muelle y regalada; no ha ido á ofrecer sus talentos militares, ni su genio constructor á los mandatarios de su tierra natal, ó de otras tierras más afortunadas, sino que se ha encerrado modesto y digno, en medio de una naturaleza selvática, á ganar con sus manos pequeñas y fuertes, y en las afanosas labores agrícolas, el pan dulce—porque no tiene las amarguras de la humillación—para sí y los seres queridos que le rodean. Si alguna vez fortuna palaciega ó gloria baladí, ha llamado á su puerta, ofreciéndole honores y distinciones capaces de tentar á caracteres no tan probados como el suyo, le ha vuelto las espaldas.

desdeñosamente, y ni siquiera se ha cuidado de discutir las ventajas maquiavélicas ó leales de la proposición.

Sus laureles de caudillo esforzado, sus títulos valiosos á la gratitud de un pueblo y á la admiración de América, los guarda como la más alta recompensa allá en lo recóndito de su corazón, y para él será el día más hermoso de su vida aquel en que Cuba—la patria de sus proezas y de su gloria—lo reciba impaciente, adornada con las preseas que ha de impartir á los magnánimos y esforzados de la nueva definitiva guerra.

¿Y quién no recuerda la discreción y tacto con que ha procedido el general Gómez, durante este compás de espera que ha durado diez y seis años, los cuales han servido—como ley consoladora de compensación—para depurarlos de pasadas rencillas, para conocer á los buenos y huir de los infames, para pensar en que la libertad no se alcanza ni se perpetúa, sino cuando se tiene claro concepto de ella, y la amamos por ella en sí y no por las parcialidades y banderías que á su nombre y su sombra puedan desarrollarse? Nada de herir á elementos que son nuestros, porque son cubanos; nada de mortificar á los que por estar dentro de los peligros de la colonia, aparentemente nos repelen; nada de despertar rivalidades personales que puedan obstaculizar la obra unida de las emigraciones; nada de significar preferencias por tal ó cual región; nada de mostrar soberbia ó superioridad con los que fueron nuestros cooperadores en la homérica lucha; nada, en fin, que bastardee este actual espíritu de amplia cordialidad, puede tildarse al General invicto que no quiere nada que no entrañe la independencia de Cuba.

Sus polémicas sobre temas importantes de nuestra revolución, en los cuales la autoridad, competencia y honradez de Máximo Gomez avaloran la sinceridad de sus declaraciones, son modelos de cultura y de modestia, que desarmar al contrincante por muy prevenido que se pueda estar en contra suya. Unir para vencer es su divisa, y si sigue resuelto y decidido al Partido Revolucionario Cubano, es por que cree y confiesa que es digno de su ~~honor~~ ~~miseria~~ ~~de la~~ ~~guerra~~ ~~por~~ ~~Cuba~~, y contando con la cooperación de todos los que la quieren y se agrupan sin prevenciones de ninguna clase para realizarla.

Tal es el Jefe militar de nuestro ejército libertador. A su lado están otros jefes no menos dignos y meritorios, y nosotros, al reproducir en seguida el artículo del bravo Serafin Sanchez, nos descubrimos ante el héroe y saludamos al inmortal.

El Mayor General cubano Máximo Gomez, digno caudillo de la Revolución de Yara y primer Jefe militar de la guerra que ha de surgir necesariamente en Cuba para conquistar su independencia de España, es un hombre muy joven apesar de su 58 años de edad y muy rico no obstante vivir en bastante pero dignísima pobreza material. El General Gomez es joven por su corazón, por su moral, por su energía, por su grandeza de alma y su lealtad á la noble causa á que ha consagrado su brazo y su vida:—la independencia de Cuba;—es rico porque para él la riqueza consiste en sentirse grande, pero satisfecho y honrado en su conciencia; lo demás es el dinero, lo material, lo bestial, súpico, la inmoralidad, el egoísmo, lo que prostituye, el negocio, la miseria moral, el servilismo y la esclavitud del alma libre encadenada á trueque de unas cuantas monedas de oro. Así piensa el General Gomez y de ese concepto moral suyo nace su confianza en la Revolución y en su triunfo definitivo. Yo le he leído mil veces periódicos de Cuba, de esos que le mendigan á sus despotas libertad y patria, y se ha sonreído entre desdeñoso y compadecido de tanta pequeñez de alma. Muchas veces me ha dicho, viéndome protestar indignado contra tanta deshonor cubana:

“No, no se moleste Ud. ni desespere de su pueblo porque todos son así en la historia universal, unas veces heroicos y sublimes como Cuba en 1868, otras pequeños y cobardes como Cuba desde el Zanjón hasta la fecha; y, además, la culpa no es tampoco de ese pueblo que al fin será el mismo digno y valeroso, sino de sus prohombres que lo guían por sendas extraviadas. No, no haga Ud. caso de eso que pasa ahora y consuélese con pensar en lo que vendrá después. Allí, en Cuba, no hay sino mucho miedo y nada mas.”

El General Gomez cree así, y nosotros, que tampoco hemos perdido la fé en el destino de

Cuba, iremos con él hasta el fin sin parar mientes en las palabras inútiles que allá lanzan á la publicidad labios mentirosos á impulsos del quebranto que en sí sienten las almas enfermas.

El talento que seduce y domina y que puede conducir al mal si se emplea como arma dócil al servicio de la doblez y la traicion, es terrible y funesto cuando, como en Cuba, se ostenta cubierto con la máscara del patriotismo para ocultar la cara verdadera del apóstata cobarde y pagado, y el dinero que hace á los hombres brillantes y opulentos por un lado, mientras que por el otro los degrada y envilece cuando para conservarlo ayudan á la iniquidad á perpetuar su predominio injusto é impio, es un monstruo de maldad horrendo que prostituye y ennegrece cuanto toca y vilipendia. Eso es lo que pasa en Cuba en estos tiempos de inmoralidades y miserias sin nombre, pero el porvenir será de los que creen y de los audaces....

El General Gomez no envejece en su grandeza moral ni pacta con el miedo y con la hipocresía que en Cuba ha pretendido, aunque inútilmente, borrarlo todo, hasta el recuerdo sublime y santo de la Revolución. El General ni teme ni prostituye sus creencias de hombre libre, ni puede entibiar en lo mas mínimo los recuerdos de su pasado heroico. Cuando Cuba necesite de su glorioso espada para conquistar su soberanía absoluta como pueblo americano, allí estará él de los primeros. El se siente fuerte todavía, como antes, para luchar por la causa de su corazón y de su fé. Vive pobre, bastante pobre, allá en un rincón de campo de su suelo natal, al lado de su digna y gloriosa familia cubana; pudo ser rico en dinero si hubiera querido aceptarlo en épocas pasadas, todavía lo sería si quisies, pero él no podia ser indigno ni descender del rico pedestal de su honrada grandeza para convertirse en un miserable acaudalado poseedor de una riqueza material indigna de un hombre de su valer y de su historia. Pudo quedarse en Cuba cuando el Zanjón, se le suplicó á nombre de España y Cuba para que se quedara eligiendo él el puesto que deseara en la colonia pacificada, y contestó á esas tentadoras ofertas de dinero—de mucho dinero y de mando superior,—con el destierro frio y el hambre y la desnudez por apéndice. Y porque es así, fuerte, honrado y moral, la Revolución puede contar con él á toda hora que aparezca en Cuba. Por lo demás, poco le importan los juicios y predicaciones del miedo y la deshonra que en Cuba se arrastran por el fango hediondo de las miserables sentinas coloniales; él sabe, y nosotros también lo sabemos, que dentro de aquel sistema corrupto é impio que deforma y envilece almas cubanas, existen ilusos con España, y pobres lazarinos que á falta de salud y robustez criolla se conforman con mantener su vida de leprosos incurables con tal de alargar su mísera existencia de parias inútiles y vergonzantes, producto neto de aquel medio ambiente en que se arrastran conformes y satisfechos.

El General Gomez cree que nada se ha hecho y que todo se hará á despecho del miedo y de las apostasías de unos cuantos delincuentes de lesa-patria; él aguarda la hora suspirada del desagravio y de la honra cubana, y cuando suene contestarán: ¡presentes! en las filas de la Revolución, el pueblo que cree, y el General Gomez que no envejece.

SARAFIN SANCHEZ.

“EL YARA”

ESTE indomable sostenedor de nuestros patrióticos ideales, que desde el año 1869, sin desmayar un solo momento, enarbó la bandera de la independencia cubana en los aún desiertos arenales de Cayo Hueso, lanza sentida queja en su número correspondiente al 30 de julio último, sobre la indiferencia con que es acogida su labor patriótica, allí donde son patentes los esfuerzos y sacrificios personales de su laborioso Director, y en donde es de todos conocida la dignidad y entereza con que ha sabido sostener el dogma revolucionario, y los derechos y prerogativas que en el suelo extranjero ha sabido ganarse la capacidad cubana.

Nó, no es posible que la amarga queja del buen colega pase desapercibida para la emigración que, con la mente y los ojos fijos en las desventuras de la patria, ha sabido en todo tiempo sostener á los voceros de sus aspiraciones, y por tanto no se verá *El Yara* en el caso de adoptar la resolución extrema que indica al final de estos párrafos:

“Para abogar por el ideal político que aquí venimos defendiendo en el periódico desde

1869, bien podríamos hoy, como antes lo hacíamos, reducir la publicación á un número semanal que, aunque lo costeáramos exclusivamente de nuestro peculio, el sacrificio estaría en armonía con nuestros recursos, y no nos sonrojaria, como ahora, la indiferencia de aquellos mismos por cuyo bien nos interesamos.

“Y al paso que vamos así tendremos que hacerlo, si no logramos vencer la resistencia con que estamos luchando para continuar residiendo aquí, que si no pudiéramos, entonces terminaremos la publicación en Cayo Hueso, nos iremos de la localidad y en el lugar á que nos traslademos veremos lo que hacemos”.

Eso no debe, no puede resultar, han de decir con la mano puesta en la conciencia los que han visto á *El Yara* en el baluarte invencible de Cayo Hueso alentar á los vacilantes, dar bríos á los perezosos, fustigar á los dúctiles ó complacientes, entregar á la execración pública á los procónsules malvados de la colonia, enaltecer á nuestros héroes vivos y llorar sobre la tumba de los que han caído en el destierro, sin haber visto realizada en su totalidad la obra de nuestra independencia,

Y si en momentos de estupor ó marasmo, cuando todo parecia caer á nuestro alrededor, *El Yara* se mantuvo en pie, como señal evidente de que no había dejado de latir el alma revolucionaria en la emigración, hoy que estamos unidos, y como nunca seguros en el éxito de la próxima campaña; hoy que por do quiera se ratifica la fé en el Partido Revolucionario Cubano, y que la patria cree y espera ayuda de nosotros, porque las mentidas promesas de la metrópoli están por completo desacreditadas; hoy es un deber inexcusable sostener muy alta la bandera enarbolada por *El Yara*, allí, cerca de las costas risueñas de Cuba, como para decirle á nuestros compatriotas que no retrocedemos, sino que hemos de avanzar, y ya avanzamos con ella, hasta colocarla para siempre en el Capitolio de los libres.

Más felices que el legislador egipcio, no hemos de morir cuando ya divisamos la patria redimida por el martirio de largos años de expatriación.

Adelante, y que nadie vuelva pie atrás á la hora del magnánimo, del supremo esfuerzo!

Afirmaciones y Deducciones

COMO que en el actual período revolucionario, en Cuba y en la metrópoli española hemos de tener los ojos fijos los patriotas que esperamos ya la hora de proceder rápida y eficazmente, bueno es que de vez en cuando hagamos ligeras excursiones á través de la prensa antillana, que es la válvula de escape de la opinión pública, con el fin de que nuestros correligionarios adviertan por esas nubes cargadas de electricidad, que hay amagos de próxima y formidable tempestad, y no obran cuerdamente los que aún no piensan ponerse al abrigo de los elementos desencadenados.

No se necesita ser profeta, en el estado de tirantez á que ha llegado la colonia, capaz, y su metrópoli, rutinaria, para agurar un fin desastroso á la segunda.

Leamos y comentemos:

* * *

“No hay que buscar ejemplos remotos. Ahí están, frescos en la memoria de todos, acontecimientos solemnes que lo prueban. Se dice que tenemos un problema colonial, un problema circunscrito hoy á bien pocas cifras: pues de ese problema sólo nos ocupamos cuando alguna vez, un día, unas horas, nos trasmite el telégrafo la noticia de una partida en los campos de Cuba ó de una revolución laborada entre los desterrados de Cayo Hueso. Pasa el suceso de escándalo, cálmense los nervios, aquíetase la sangre, y ya no hay colonias que preocupen, ni patria que defender ni porvenir á que mirar más allá de nuestras costas. Si dice aminoró que tenemos un problema nacional en África, que hacia allá se tornan nuestros ojos y deben dirigirse nuestras esperanzas: pues de este problema tampoco nos acordamos más que cuando los rifeños levantan trincheras, cargan sus fusiles, nos matan un general y nos degüellan unos cuantos soldados. Pasa la emoción, la indignación se duerme, el fuego se extingue y ya no hay África, Marruecos es un mito, no hay nada que hacer en Melilla, ni caminos que buscarle á nuestra civilización y á nuestro comercio en el territorio africano.”

Estas frases son de un puertorriqueño, Salvador Canals, que perfila muy intencionados

artículos para los periódicos madrileños, artículos que reproducen y elogian calurosamente los periódicos liberales antillanos.

El escritor, al juzgar á la patria y á los españoles en el artículo que comentamos, cree, apoyándose en unas palabras del señor Maura, que esta desdichada manera de ser de los gobernantes españoles obedece á que no han llegado á comprender en su alta trascendencia el concepto de la patria.

Y es claro; luchan por su omnipotencia gubernamental, van á caza de medros particulares, y difícil es que puedan acometer empeños generosos, cuando les falta tiempo para defenderse de sus rivales en la oposición que se conjuran para arrojarlos del poder y ocupar ellos los puestos vacantes que no han de desempeñar con más acierto.

Y á esa nación de especuladores políticos, ¿ha de estar encadenada Cuba de buen grado? ¿Han de resignarse los patriotas cubanos, á que entre los allegados de esos políticos se repartan, como botín de saltadores, los puestos prominentes de la tierra propia, ellos que han demostrado capacidad para la vida independiente?

Claro que no.

* * *

Pero aún es más expresivo el escritor puertorriqueño, cuando prueba que ni el interés de clase, ni el interés local, es comprendido por el pueblo español, que no tendrá buen gobierno mientras no sepa buscarlo, y se cuido de lo permanente y trascendental, no de lo transitorio y baladí:

“¿El interés local? Pues ahí están todas las poblaciones soliviantadas por el trasiego de capitánias generales y de juzgados. Pesan sobre ellas cincuenta años de caciquismo desmoralizador, de Municipios funestos, de tributos insoportables, de verdadera miseria económica y social, y nadie se queja ni se mueve. Llega un momento en que las combinaciones de la política ó los rigores del presupuesto imponen el traslado de un cuartel ó de un magistrado, y ahí es ella: diríase que sobre esos pueblos suenan desaforadas las trompetas de Jericó, que se acerca para ellos el fin de todo lo creado y la suprema catástrofe....”

El caciquismo municipal, las industrias sacadas de quicio por el proyecto de tratado hispano-alemán. Pesan sobre las industrias mil y una desdichas, el fioco enojoso, la contribución mal repartida, el Estado sordo, la primera materia costosísima, el obrero desmoralizado y sin educación, los caminos en el mayor abandono, el caciquismo municipal en acecho, y nada: nadie se queja, nadie se mueve, no hay meetings, no hay Ligas, no hay campañas parlamentarias. Pero llega un tratado de comercio, una modificación del arancel, un mal relativo, pequeño, transitorio en comparación con todos aquellos, y la corriente de la opinión se desata y amenaza invadirlo todo....”

Y es indudable que de este modo no puede haber patria prestigiosa, ni colonias satisfechas. La sociedad—ya lo dice el conocedor del mal—es una planicie desesperante; la vida una llanura monótona. El torero, muerto en las astas del toro lleva tras de su fétetro toda la pompa y el ruido de un pueblo sin nobles ideales; mientras el sabio, que muere de hambre en la bohardilla, es enterrado de limosna, y seguido cuando más, de las miradas desdeñosas de los transeúntes.

Con tales vicios de origen, no puede marcharse sino al fracaso cierto en los grandes empeños de la vida.

Y á ese fracaso se ha llegado en la política colonial española.

* * *

Y si en lo moral no se está bien, en lo material la patria de Gravina y de Churruca está desastrosamente mal. No hay instituciones robustas, ni industrias florecientes, ni empresas reputadas, ni ejército á la altura de los modernos adelantos militares, ni marina... oigamos lo que sobre la armada española dice un periódico de Cuba, que no conculga en la glesia revolucionaria:

“No tenemos escuadra.

Esto dijo en el Congreso, el Sr. Díez Moreu, ilustre y valeroso marino.

Los enormes sacrificios realizados por el país, para la construcción de nuestra escuadra, han sido de todo punto inútiles. Se han gastado doscientos millones y España no tiene barcos.

Los pocos que se han construido están siempre en reparación, como sucede en la actualidad con el *Nuevo España*.

El Sr. Maura en un discurso muy elocuente, como todos los suyos, puso de relieve ante el Congreso la deficiencia de nuestra marina de guerra. ¿Qué se hicieron de esos millones? ¿Dónde están los barcos?"

No hay que hacer preguntas difíciles de contestar. Baste saber que los millones, así como los barcos, no parecen. Y seamos prácticos pensando que de igual modo se va la riqueza de nuestra patria cubana, y tiempo es ya de poner remedio á tan bochornosa tutela.

* * *

Hoy no caben términos medios en los problemas de nuestra patria. Cuba no puede ser esclava, en medio de un continente libre. La paz á toda costa, hoy es la más cruel de las irrisiones.

El espíritu regional cubano, la aspiración á la vida independiente, sin equívocos ni vacilaciones, está sintetizada en estos valientes párrafos de *La Protesta*:

"¡Basta, sí, basta!"

Es fuerza volver á decir la verdad con el corazón en la mano; es necesario hablar recio, para que todos nos oigan y arrancar la careta, sin temores pueriles, á cuantos en aras de sus intereses particulares, sacrifican la honra de este país. Volvemos á repetir el 94 lo que consignamos en el 91.

El que tenga en mayor estima su acta de diputado que su fe de bautismo como cubano; quien anteponga su nómina como funcionario de tal ó cual orden, á su deber como patriota; quien se acuerde de la credencial burocrática de su parente y olvide la afrenta de su patria; quien esté dispuesto á seguir pronunciando arengas, ora condenando los procedimientos revolucionarios, ora amenazando con la Revolución, cuando así le conviene, como si el elemento separatista estuviese al servicio de los teorizantes; quien, en resumen, no esté pronto al sacrificio, que se quite de en medio, que no estorbe, que se vaya á su casa, al extranjero, al campo enemigo, á donde le plazca, con tal que no pretenda arrogarse representaciones que no le corresponden.

¡Basta, sí, basta!

Toca á su término el predominio de los discursantes, especie de válvulas de seguridad para los discursos. ¿Para qué han servido ni sirven los arsenales de la dialéctica?

Acción es lo que hace falta y heroes que hagan frases con el acero!"

La acción no ha de faltar en la patria donde hay escritores tan abnegados; ni los heroes, tampoco, en la tierra abonada con la sangre de tantos mártires por el derecho.

Créalo el colega, y á luchar con la pluma hoy, y con la espada mañana.

A SU LADO.

¿Y cómo no estarlo si se trata de Leandro Rodríguez, el cubano íntegro, de ideas firmes y arraigadas que ha dado á la independencia de nuestra Cuba, con su rectitud de principios su apoyo moral y material siempre que de él se ha necesitado?

Ante el dolor inmenso del padre, que vé morir al hijo súbita é inesperadamente, en la edad próxima á iniciar la florecencia de la vida, PATRIA se inclina emocionada; arroja, piadosa, su puñado de tierra en la fosa del adolescente malogrado, y se vuelve al patriota consecuente para decirle:

—Y ahora á la lucha por el ideal bendito de la independencia; á ganar la patria libre con nuestro esfuerzo y perseverancia, para que no vivamos inquietos pensando en el porvenir que les quepa á los hijos que nos nazcan en suelo extraño; y para que, si mueren antes que nosotros, reposen en el mismo cementerio que guarda la tumba de nuestros mayores.

IGNACIO MORA

por GONZALO DE QUESADA

(Continuación.)

Después de esos ayes de apasionado dolor, de esas quejas íntimas de un corazón sensible cual ningún otro á las efusiones de la familia, el patriota fervoroso vuelve á ser el historiador veraz de los acontecimientos más notables de la guerra por la independencia, y hay que copiar de su Diario para conocerlo en todos sus admirables arañques.

"10 de octubre de 1874.—¡Diez de octubre! Memorable fecha para la isla de Cuba y para la dominación española en ella! El 10 de octubre de 1868 se decidió en Yara la gran cuestión de si podría Cuba sostener una guerra con España, y los seis años transcurridos han probado no solo que podía hacerse con ventaja, sino vencerla; pero para lograrlo era necesario que los cubanos aceptasen la guerra y pusieran de su parte cuanto les fuese posible. No ha sido así: una minoría insignificante y pobre fué la que se levantó, y es la que ha sostenido la guerra. En efecto, desde el año de 1871 en que las operaciones de Valmaceda aterraron á la masa inmensa del pueblo que habitaba en los campos, temiendo los asesinatos de aquellas guerrillas se fueron presentando, y servilmente, á los que asesinaron, ultrajaron y vilipendiaron á sus familias. Aún permanecen entre los españoles, y son testigos de los ultrajes que recibieron esos hombres que sin familias aquí, y sin temor de justas represalias, corrompen la sociedad que tratan de reconstruir.

Si como vista general hemos presentado la reacción que tuvieron los españoles el año de 71, echemos una ojeada sobre los seis años transcurridos, y con la conciencia libre y con el examen de ella, veamos cuál es el aspecto de la revolución.

Sin elemento para sostener el ejército á la ofensiva y sugetos á los recursos que desde el exterior se nos remitan, reducidos los hombres armados á unos 5,000. no es por cierto ni satisfactorio ni halagüeño el porvenir; es decir, que la guerra está aún en su primer período; pero como la situación topográfica nos favorece, y como las necesidades de los cubanos son la sobriedad y la escasez, no es de temer que se rindan sino que, siempre en pié y amenazadores, esperen más del tiempo que de sus propios recursos.

La emigración, que ha hecho algo, no mucho, se mantiene hoy por hoy en una apatía que da lugar á sospechar que hay abandono. Dividida en dos grupos, éstos se echan en cara mutuamente sus faltas, y se hacen una guerra más perjudicial á la revolución que al enemigo.

Dépuesto Carlos Manuel, la facción Aldama reemplazó á la de Quesada y Castillo, pero ni una ni otra han hecho nada. Aldama ha ofrecido y no ha cumplido, á pesar de los once meses y días que lleva el acta de Biagua. Quesada se ha movido, y volviendo de París á la América del Sur, anuncia en una proclama que con los recursos que ha obtenido enviara socorros á Cuba.

Esto en cuanto á exterior, que en cuanto al interior, aunque no hay facción manifiesta, sin embargo, se notan síntomas alarmantes que pueden ser trascendentales. La parte Oriental está agitada y bastante desmembrada. Aspira á separarse del Camagüey y volver á los primitivos días del 68, pero bajo un Directorio.

La administración, que no ha podido sobreponerse como cuerpo político y de Estado á una nueva situación que ella misma provocó, se ha dejado guiar por la pasión, y se ha dejado rebatir por las ideas y ambiciones, ya de un jefe militar, ya de otro: ó bien, y es más seguro, por la Cámara, que es en realidad la que administra.

La desgraciada muerte de Carlos Manuel, de la cual tiene mucha responsabilidad la administración, y el odio con que procedió á la Cámara después de su salida, han sido la causa de esa alarma que existe en Oriente.

Es de temerse que, sobre aquella causa, venga á empeorar más la situación la caída de Calixto García en poder del enemigo. Este jefe no tiene quien lo reemplace, y la administración no sabe á quien poner al frente de aquella división que pueda calmar las pasiones agitadas por los allegados de Carlos Manuel de Céspedes.

La falta de pertrechos, y la inacción en que se encuentran aquellos soldados; son también causas que pueden ser fatales.

Si á éstas se agregan las operaciones del enemigo, y el sistema de proposiciones que no establecido, son otras tantas causas de que pueda volver una reacción más fatal que la del 71.

También la incomunicación con el extranjero, es síntoma alarmante, sobre todo cuando la política de los españoles es suponer que tales disensiones nos dividen.

El enemigo, por su parte, se mantiene en una posición expectante, y en vez de operar con actividad organiza y establece una administración financiera, principal objeto del mando de Concha.

Noviembre 4 de 1874.—Hace seis años que el Camagüey, para apoyar el movimiento de Yara, se levantó en las Clavellinas. Aquel fué día de alegría: muy pocos pensaron entonces en las lágrimas, en la sangre que á torrente había de correr. Algunos, arrepentidos, se volvieron al enemigo, pero otros quedamos para sostener con honra los derechos y los deberes camagüeyanos en la insurrección.

Enero de 1875.—Gómez, que desde el año pasado tiene en vista como punto objetivo la invasión de las Villas: que no efectuó el paso de la Trocha por los montes de Naranjo y Wasuma; y más que todo, porque la Administración, cediendo á un deseo de Calixto García, y olvidando el interés de la invasión, devolvió el contingente de Oriente, bullía en su mente el paso y lo examinaba con frialdad. No encontraba la oportunidad y fijaba sus aspiraciones en el único que tenía; el de disponer de las fuerzas del Camagüey y de las Villas, de que era jefe.

Ostigado por la opinión pública, que indicaba debía de haberla cruzado el año pasado, dejaba vislumbrar que no era culpa suya, sino de la Administración; y con objeto de hacer ver que tenía razón, esperó la visita del Gobierno á Oriente, y valiéndose de una comunicación que le dirigiera ésta, anticipó el viaje efectuando la invasión con 200 caballos del Camagüey y parte de las fuerzas de las Villas. Antes de ponerse en marcha tuvo un consejo de oficiales, y les consultó; pero esta consulta era una determinación bajo la forma de un consejo.

El 6 de enero pasó Máximo Gómez la terrible Trocha del Júcaro; es decir, que fué abordada, fué hallada la incógnita.

La formidable línea con sus 5,000 hombres, no detuvo á 500 hombres escasamente. Costó este paso 4 heridos, incluso el jefe: de los heridos solo murió uno.

Descuidada la administración española ha permitido que una fuerza, aguerrida sí, pero corta, lleve al rico territorio de las Villas la devastación y el incendio. Perseguido por los españoles, Gómez evadió los encuentros para dar un golpe que hiciera sentir su presencia de un modo terrible. El 18 de enero asaltó y quemó el poblado de Jibaro, tomando 153 rifles, 20,000 tiros, 110 caballos y 200 machetes, sin el gran botín de que se aprovecharon, además de 40,000 pesos en oro.

El 20, el de Río Grande, y si á estas operaciones se añade la entrega del de Naranjo á Bonachea, que también quemó, se puede asegurar que la campaña de las Villas, abre una era de destrucción é incendio en el Departamento Occidental.

Estos triunfos que han dado gran ánimo, no han adelantado, como se pretende, el triunfo de la revolución. Sorprendido el territorio villareño ha sido fácil dar golpes de mano; pero más tarde, si no hay ayuda eficaz y decisiva del exterior, podrá ser que tengamos un retroceso fatal. Estas notas las escribo el 12 de febrero, y callo las ideas que me ocurren por ser conveniente.

La campaña del Camagüey, que abrió tan brillantemente en Naranjo, en febrero del 74 cerró muy mal con los ataques de Cascorro y Montejo. ¿Será culpa de la dirección que tiene hoy el ejército?

Otro crimen: el que cometió la guerrilla en los montes de Tana. La familia de Iino Rivera compuesta de varias jóvenes y niñas de 9 años, las cuales fueron víctimas del desenfreno salvaje de esa canalla. Forzadas las jóvenes por todos los guerrilleros no quedaron satisfechos de su desenfreno sensual, sino que, echándose sobre las niñas de 7 y 9 años, las pusieron en tal estado de postración que aún se resienten y peligran sus vidas.

Junio 10 de 1875.—Mi enfermedad continúa, es decir, la úlcera. El enemigo no ha vuelto á presentarse.

(Continuará.)

LOS POETAS DE LA GUERRA

Hermoso volumen de 150 páginas, de poesías escritas en la Revolución, con un prólogo por José Martí y notas biográficas por Serafín Sanchez, Fernando Figueredo, Gonzalo de Quesada, etc.

Se vende en la Redacción de PATRIA y en la IMPRENTA AMÉRICA, á 50 cts. el ejemplar.

COLOCACIÓN.

Un Farmacéutico solicita un destino en Tampa ó Cayo Hueso. Posée perfectamente el inglés y el castellano, y habla francés. Es trabajador y de buenas costumbres. Obtuvo certificado por examen con 82%. Dirigirse á esta Administración, 120 Front St.

The International Export & Mfg. Co.

MANUFACTUREROS, COMERCIANTES y EXPORTADORES.

Factoría y Depósitos: 365 á 375, Market St. Newark, N. J., E. U. de A.

DIRECCIÓN POR CABLE: TEMIL.

Equipos para Ferrocarriles, Plantaciones de Azúcar, Instalaciones Eléctricas é Industriales, Útiles y Herramientas para todos usos.

Especialidad en las órdenes de la América Latina.

Se solicita Correspondencia.

Pídase nuestro CATALOGO ILUSTRADO.

Butifarras y Chorizos

CONDIMENTADOS AL ESTILO DE CUBA.

Las órdenes por correo, dirigidas al número 412, 7th Ave., Brooklyn serán prontamente atendidas.

Los sábados, desde las doce del día, se encontrarán á la venta en el Restaurant de Polegre, 214 Pearl St.

Faquetes de 1 libra de Butifarras, 25 centavos.

QUINTERO y AMIREZ.

IMPRENTA

"AMÉRICA"

S. FIGUEROA.

284-286 Pearl St. New York.

ABIERTO este establecimiento tipográfico al favor de los que hablan nuestro idioma y tienen nuestros mismos ideales y sentimientos artísticos, garantiza la bondad y corrección de todos los trabajos que se le encomienden, por extensos, difíciles ó complicados que sean.

Puede hacerse cargo de toda clase de

Traducciones del Español

á los idiomas Inglés, Francés, Alemán,

ó Italiano ó viceversa.

LA DIVISA CUBANA

Precio 15 cts.



Esta divisa la constituye un precioso botón de seda para colocar en el ojal de la solapa de la levita y el cual tiene los colores de la bandera cubana.

De venta en la Administración de PATRIA, á 15 cts. cada una.

Único fabricante, David Fuld.

104 Duval street, Key West, Fla.

HEROES HUMILDES

BIOGRAFÍAS

DE REVOLUCIONARIOS CUBANOS

por

SERAFÍN SANCHEZ

Un volumen de 150 páginas hermosamente editado. De venta en la

Redacción de PATRIA.

**PROFESIONES,
Artes, Industrias**
PUERTORRIQUEÑAS Y GUBANAS.

MANUFACTURAS

DE TABACOS, CUBANAS Y PUERTORRIQUEÑAS.

- ADAY, R. V., 34 Old Slip.
- AGUERO, J. M., 50 Fulton St.
- AGUILAR, T., 236 Bleecker St.
- BARRANCO & Co., 281 Pearl St.
- BETANCOURT, F., 29 Fulton St.
- BALMACEDA, Luis, 932 Columbus Av.
- COSIO & Co., 130 Maiden Lane.
- CORDERO Bros. & Co., 214 Pearl.
- CORDERO y Miranda, 185 Prince St.
- FONSECA & CO., 169 Front St.
- FRAGA, Juan, 839 Fulton St., Brooklyn
- GALINDO, R. C., 20 1/2 Fulton St.
- LOPEZ Havana Cigar Co., 36 Maiden Lane.

- MANRESA, J., 32 Platt St.
- MARTINEZ Ibor & Co., 89 Water St.
- MEDINA, Eligio, 6 University Place.
- OLIVELLA, L., 149 Bleecker St.
- O'FALLON, S., 627 Columbus Ave.
- PEREA Bros., 91 Barclay St.
- QUESADA, F., 320 Fourth Ave.
- RODRIGUEZ, L., 7 Courtland St.
- RODRIGUEZ, R., 62 E. Fourteenth St.
- RODRIGUEZ, A., 5 Beekman St.
- ROIG, J. P., 105 Maiden Lane.
- SAUME, J., 195 Allen St.
- TRUJILLO & Benemelis, 18 Burling Slip
- TRUJILLO & Sons, 90 Wall St.
- XIQUES, J. F. J., 489 Broadway.

MANUFACTURAS

PAÑOLAS Y AMERICANAS QUE, ADEMAS DE LAS ARRIBA EXPRESADAS, EMPLEAN CUBANOS Y PUERTORRIQUEÑOS

- Amo, Perez & Co., Fulton y Front.
- Argüelles, Isidro, 172 Pearl St.
- Argüelles, Lopez & Co., 222 Pearl St
- Díaz A. & Co., 118 Maiden Lane.
- García Pando & Co., 228 Pearl St
- García & Vega, 171 Pearl St.
- García & Guerra, 22 Gold St.
- Ghio & Rovira, 251 E. Thirty-third St.
- Guedalia & Co., 54 Third Ave.
- Jacoby S. & Co., E. Fifty-second St.
- Lopez, R., 16 Cedar St.,
- Lozano Pendas & Co., 209 Pearl.
- Monne & Bro., 39 Barclay.
- Perez, M., 150 E. Fourteenth St.
- Ottenberg, G & Bros., 2d Ave & 22d Street.
- Torres, J., 93 Maiden Lane.

COMERCIANTE.

- M. N. Glynn, 12 Old Slip.
- Del Valle Socarrás, 130 Pearl St.
- Asencio y Cosio, 33 Pine street
- Barrios, Zacarias, 23 Coenties Slip
- Barranco, Manuel, 281 Pearl street
- Córdova, Pedro, Corredor, 180 Pearl
- Cestero, J. N., 76 Pine street
- Ferrer, Carlos, 39 Broad street
- Fowler, R., 138 Pearl street.
- Garmendia, F., Cotton Exchange B'ding
- Giberga, Benjamín, 118 Wall street
- Guerra, Benjamin, 281 Pearl street
- Gutiérrez, José A., 75 Pine street
- López, Virgilio, 40 Pearl street
- Marsans, Rómulo, 118 Wall street
- Martínez, Aristides, 207 Pearl street
- O'Kelly, José E., 142 Pearl street
- Perera L., 119 Fulton street
- Pierra, Fidel G., 81 New street
- Pedraja, Rafael, 4 Cedar street
- Sariol, Arturo 81 New street
- Suzarte, E., 81 New street
- Souto, B., 160 Front street
- Veranes, Luis, 81 New street
- Zaldo, E., 4 Cedar street

MEDICOS.

- Agramonte, Enrique, 132 W. 98 St.
- Alvarez, J. R., 1350 Lexington Avenue.
- Amabile, F., 1636 Lexington St.
- Arango, Agustín, 125 E 26th St.
- Baralt, Luis A., 250 W 55th St.
- Crispin, Antonio, 1654 Madison Ave.
- Fernández, A. M., 140 W 10th St.
- Ferrer, J. M., 35 E 31st St.
- Gomez, H., 152 W 123d St.
- Gutiérrez, R., 107 W 54th St.
- Henna, J. J., 8 W 40th St.
- Miranda, R. L., 349 W 46th.
- Portuondo, B. H., 340 E 116th St
- Pell Davis, F., 320 E 26th St.
- Quesada, G. J., 213 W. 127th. St.
- Reiling, F., 210 E 50th St.
- Romero, G., 120 E 80th St.
- Sauvalle, J. S., 228 E 13th St.
- Sabater, D., 107 E 30th St.
- Sarlabous, E. J., 96 MacDougall St
- Terry, Antonio.
- Varona, J. de la C., 327 E 31st St.
- Vidal, E. C., 241 E Fifty-second St.
- Vidal, J. E., 48 Beach St., Stapleton, S. I.
- Victoria, J. Lopez, 322 E 69th St.
- Zayas, Lincoln, 356 W 56th St.

TABACOS PUROS SUPERIORES
fabricados en Key West con rama Habana
de primera clase.



De venta en todas las Tabaqueras de los
Estados Unidos.
POR OPERARIOS CUBANOS.



**INSTITUTO
ESTRADA PALMA**
de Enseñanza primaria y secundaria.
(FUNDADO EN 1885.)

Trasladado este establecimiento a un espacioso edificio con notables mejoras, recibe niños y jóvenes de todas edades y niñas de siete a catorce años. Varios estudiantes de Hispano-América se han preparado en corto tiempo en este Instituto y han ingresado con éxito en la Universidad de Medicina y en la de Cornell, Ithaca.

Para catálogos y demás pormenores dirigirse a
Tomás Estrada Palma.
Central Valley, Orange County, N. Y.

GRAN FABRICA

DE
CIGARROS HABANOS
"LA AMERICA"
DE SEBASTIAN CABRERA.
178 Rockway Ave.
Brooklyn, N. Y.

HERMINIA ANDRADE DE BENECH
PERFECCIONADA MODISTA.

Ofrece sus servicios al público en general y se hace cargo de toda clase de trabajos de bordados en seda, muselina, olán, lino y otros generos.
Recibe órdenes en el No. 374, 8th. Avenida, entre 28 y 29 Sts.—N. Y.

CRIMENES HISTORICOS.

COMETIDOS EN CUBA POR LOS ESPAÑOLES,
—por—
J. D. HERNANDEZ.
Se vende en esta redacción a cincuenta centavos el ejemplar.

"BASAYOS POLITICOS."
ARTICULOS Y DISCURSOS

—por—
RAFAEL SERRA
Un volumen de ciento cincuenta páginas.
—Agente, M. de J. González. 206 East, 85th. Street.

A. T. BERUTICH. E. SPINETTI.

Hotel America.
1469 Michigan Avenue,
CHICAGO

Sucursal del Hotel AMERICA de N. York

El único Hotel español
é hispano-americano,
situado en el punto más elegante y aristocrático de la ciudad.

PRECIOS: de \$3 \$4 diarios, según las habitaciones.
CABLE: BERUTICH.

ANTONIO RODRIGUEZ.

Residente en esta ciudad hace diez y seis años, y habiendo trabajado en las mejores fábricas de Nueva York, se ofrece a la colonia Española é Hispano-Americana para todos los

**TRABAJOS DE JOYERIA
Y COMPOSICIONES.**
Garantizando todos sus trabajos.

Acudo a recoger los trabajos por medio de un aviso postal.

205 East 83d St.,
NUEVA YORK.

"NATUEY."

Poema Dramático
—por—
FRANCISCO SELLEN.

Se vende en la Redacción de PATRIA a 50 centavos el ejemplar.

**"EL GRAN -
LUCERO."**

—NOVELA INGLESA TRADUCIDA POR—
BENJAMIN GIBERGA.

De venta en la Redacción de PATRIA a treinta y cinco centavos ejemplar.

Imprenta "America."
284-286 Pearl St., corner Beekman St.

—BROOKLYN—

- Buchaca, 253 E Reid St.
- Costales, A., 518 Evergreen
- Criado, L. F., 147 Fort Green
- De Castro, J. F., 553 Henry
- Figuera, M., 12 Stuyvesant Ave.
- Osorio, Justo, 57 Concord St.
- Ponce, N. J. 337 First St.

ABOGADOS.

- Agramonte, Emilio, 280 Broadway
- Del Pino, Emilio, 45 William
- Gonzalez, Antonio C., 35 Broadway
- Jones & Govin, 45 Cedar.
- Ponce de León, Néstor, 40 Broadway
- Quesada, Gonzalo, 58 William
- Roura, José, 4 Warren.

NOTARIOS.

- González, Antonio C., 35 Broadway
- Ponce de León, Julio, 40 Broadway
- Ponce de León, Néstor, 40 Broadway
- Vintleim Maiden, G., 45 Cedar St.

PROFESORES DE MUSICA.

- Agramonte, Emilio, 100 Lexington Ave.
- Castellanos, Miguel, 124 W. 127th.
- Fuentes, Pedro M., 132 W 44th St.
- Godoy, José, 120 W 35th St.
- Núñez, Gonzalo, 1976 Lexington Ave.
- Navarro, Rafael.
- Salazar, Isabel.
- Salazar, Pedro.

DENTISTAS.

- Agramonte T., 100 Lexington Ave.
- Lopez, Oscar, 8th Ave & Thirty-fourth St
- Ochoa, Raul, 103 E Fourteenth St.
- Sabater, Domingo, 107 E. 30.
- Zayas Bazán, Virjilio, 108 E. 17.

ALBERTO GUTIERAS,
CIRUJANO DENTISTA.
3605 Locust Street, Philadelphia.

ARTISTAS.

- Edelman, Federico, 232 W 14 street.
- Jimeno, Patricio, 232 14 street
- Molina, Alberto, 341 5th Avenue

COLEGIOS.

- Palma, Tomás Estrada, Central Valley, Orange, N. Y.
- Quesada, "Flora y Leopoldina," 60 Lexington Ave.

PERIODICOS.

- "El Porvenir" 51 New Street
- "Revista Popular" 46 Vesey street.

BOTICAS.

- Peraza, Domingo, 301 Third Ave.

BODEGAS.

- Desvernine, P., 52 Beaver
- Lezpona, F., Maiden Lane 70

RESTAURANTS.

- Boulangier, 22 W Third Street
- Calderín, P., 236 Sullivan
- Moreno, J., 173 Prince
- Pollegre, Guillermo, 14 Pearl

LOGIAS.

- Logia "Estrella de Cuba" Benjamín Giberga, Venerable Maestro, 118 Wall Street.
- Logia "La Fraternidad" M. Andrade, Venerable Maestro, 220 E 15th Street.

PRESIDENTES

DE SOCIEDADES CUBANAS Y PUERTORRIQUEÑAS.

- "Ignacio Agramonte" J. F. Silva, 214 Pearl Street
- "La América" Francisco Lahens, 214 Pearl.
- "La Igualdad" Manuel Coronado, 944 Third Avenue.
- "Los Treinta" P. Calderín, 235 Sullivan
- "La Fraternidad" M A Tirado 36 Vesey St.
- "La Liga" Rafael Serra, 74 W Third street
- "San Carlos" Eusebio Díaz, 1372, Third Ave.

CLUBS POLITICOS.

- "Los Independientes" Juan Fraga, 839 Fulton, Brooklyn
- "Borinquen," Sotero Figueroa, 295 Broadway
- "Pinos Nuevos" Federico Sanchez, 860 W 9th Av
- "Cubanacán" Gonzalo de Quesada 349 W Forty-sixth Street

SECCION DE ANUNCIOS.

HOTEL CENTRAL.

-Nos. 154-156, W. 14th Street-
NEW YORK

HOTEL DE 1.ª CLASE.

ESPECIALMENTE

Para Familias Latino-Americanas.

MAGNÍFICAS HABITACIONES.
CUARTOS CORRIDOS
COCINA ESPAÑOLA
Y FRANCESA.

Precios Moderados.

Se habla español, francés é inglés. El Agente de la casa se encontrará en los muelles a la llegada de los vapores.

Gervasio Pérez,
Propietario.

HOTEL DE SUAREZ

CONOCIDO POR

**EVERETT HOUSE,
EN SARATOGA.**

Este Hotel bien conocido de los viajeros de las Antillas y toda la América latina, se abrirá al público el día 1 de Junio, y continuará hasta el 1 de Octubre. Durante el invierno se han hecho en él importantes mejoras, además de las ya conocidas, con lo cual es sin duda uno de los más convenientes para familias.

Precios: De \$2-50 a \$4-00 diarios
ARREGLOS ESPECIALES PARA FAMILIAS.

Para precios y demás informes dirigirse a
P. M. SUAREZ, Propietor.

NOTA A LOS VIAJEROS.—El Sr. Suárez ha sido nombrado Superintendente del HOTEL INN en Port Tampa, para la próxima temporada de invierno. Sepa sus amigos y los viajeros, pues allí estarán tan bien servidos como en su propia casa.

Arturo Berutich.

E. Spinetti.

HOTEL AMERICA



PRECIOS CUARTO SOLO DESDE \$1.00
CON ALIMENTOS DE \$2.50 A \$3.50

CABLE "BERUTICH"

**—NUESTRA NUEVA SUCURSAL—
HOTEL AMERICA**

1469 MICHIGAN AVENUE CHICAGO.

PRECIOS DE \$3.50 A \$5. DIARIOS. POR HOSPEDAJE COMPLETO.

SI PARLA ITALIANO.—ON PARLE FRANÇAIS.—FALLA-SE PORTUGUES. BERUTICH & SPINETTI PROS.



Títulos en este número

De José Martí

Bases del Partido Revolucionario Cubano I, 279-280

De otros autores

Serafín Sánchez : El General Gómez

Gonzalo de Quesada : Ignacio Mora 18

Sin firma

Directorio del Partido Revolucionario Cubano

Relación de Clubs Cubanos

Precedentes

“El Yara”

Afirmaciones y deducciones

A su lado